



# **Intimidades desde el Concón**

SANTIAGO DE LA FUENTE GARCÍA S. J.

**Manresa-Loyola  
Santo Domingo (R. D.)**



# ÍNDICE

	PRESENTACIÓN.....	43
1	22-12-2007 ¿HAS VISTO LA NOCHE? AHÍ ESTÁ DIOS.....	7
2	23-07-2008 TE QUIERO.....	9
3	30-07-2008 DIOS MIO EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI DEBILIDAD Y MIS COBARDÍAS.....	11
4	00-10-2008 LA VIDA DESBORDA.....	13
5	10-02-2009 LA VIDA ME SIGUE DESBORDANDO.....	15
6	04-03-2009 GRACIAS, MI CAYENITA AMARILLA.....	17
7	15-06-2009 CONTIGO PUEDO SINCERARME.....	19
8	19-07-2009 GRACIAS POR APRENDER de la Cayenita Amarilla...	21
9	06-08-2009 BIENAVENTURADA ENTRE TODAS LAS MUJERES	23
10	07-09-2009 AMAR, SER BENDICIÓN, NOS CAE ANCHO.....	25
11	01-05-2010 NADIE ES MADRE DE UNO SOLO.....	27
12	22-09-2010 SALA DE ESPERA (Balbucesos).....	29
13	23-09-2010 AYER NO ERA Y HOY SÍ I.....	31
14	25-10-2010 CUANDO DECIMOS «TE AMO», «TE QUIERO».....	35
15	19-11-2010 FRACASOS, ¿o Aprendizajes?.....	37
16	30-12-2010 AYER NO ERA Y HOY SÍ II.....	39



## PRESENTACIÓN

Podríamos llamarle INTIMIDADES, desahogos, oraciones ...

La vida del P. Santiago de la Fuente S. J. tiene una faceta íntima, profunda, sincera y honesta consigo mismo, con la sociedad en la que ha vivido y sobre todo con Dios. No son poesías, ni poemas, son experiencias que solo él conoce de dónde brotan y su lectura nos hace intuir la profundidad de su fe y de su entrega a la misión que recibió y que intentó vivir con todas las consecuencias que conlleva la radicalidad evangélica.

Para que queden como memoria de una realidad **vivida** y poco conocida, las añadimos a modo de *Apéndice*. Una lectura serena y reposada nos clarifica realidades vividas en la intimidad, en la soledad, en el sufrimiento... pero también, y sobre todo, en el gozo de una vida que se entrega en bien de los demás.

Han sido escritos desde el **concón** y prácticamente en el tiempo de su permanencia en la Enfermería de Manresa-Loyola, que abarcó desde el 10 de enero de 2008 al 10 de diciembre de 2012, en Santo Domingo (República Dominicana).

Sirvan a la vez de agradecimiento, a los que en sus cinco años de permanencia en Manresa-Loyola le han dado total cariño y dedicación. También a los muchos que le han visitado, comprendido, escuchado, ayudado y acompañado.



## **¿HAS VISTO LA NOCHE?**

¿Su Silencio?  
y su Belleza?

¿Has visto allá en lo alto  
la Luz clara de la Luna?

¿Has visto tú ...  
sus Secretos,  
y sus Promesas?

¿Has Sentido en lo Profundo  
cómo nacen los poemas?

## **AHÍ ESTÁ DIOS**

**AHÍ ESTÁ DIOS**  
abrazando a toda la creación.

**AHÍ ESTÁ DIOS**  
pescador de hombres.

**AHÍ ESTÁ DIOS**  
eucaristía, como levadura  
de nueva humanidad,  
que alimenta generosamente,  
desde dentro y en libertad.

**AHÍ ESTÁ DIOS**  
hijo de María,  
hermano de todos los hombres,  
ninguno excluido.

**AHÍ ESTÁ DIOS**  
dando generosamente su vida,  
invitando a compartir,  
vida, dones y cualidades,  
en memoria suya,  
por una nueva Humanidad  
Hija de Dios.

Santiago de la Fuente s.j.  
22 diciembre 2007





## TE QUIERO

**Sí, te lo repito.  
Te quiero, por ser como eres.  
Y por lo que quieres ser.**

Fiel a lo mejor de ti mismo/a  
solidario con todos,  
hijo agradecido  
y, humildemente, orgulloso  
a nuestro Padre Dios.

No lo invento,  
te digo lo que siento.  
Y quisiera que lo que siento  
sea maxi generoso y fiel,  
resistiendo el tiempo y las circunstancias.

Y sí, me reconozco,  
me siento frágil y precario,  
un «continuo dis-continuo».

Necesito convertir la ternura y sensibilidad  
en fortaleza y coherencia.

Necesito conversión  
y toda la gracia de Dios  
para ser fiel a mi ternura y sensibilidad  
por ti,  
y por tanta gente  
a la que amo  
y quiero amar de verdad.

Con coherencia  
y fidelidad,  
día a día,  
por encima de  
mis días oscuros

y tus días grises.  
Amar de verdad  
y no por espontaneidades,  
compulsiones agradables,  
sin fondos de coherencia.

Necesito aprender a amar,  
necesito apostar  
por la generosidad y fidelidad.

Por encima  
de nuestras fiebres,  
veleidades temperamentales.  
Y eso es una gracia  
que tengo que pedir  
y pedirme,  
día y noche.

Es una gracia  
que tengo que procurar,  
y cultivar.

Es algo que se construye  
y no simplemente se recibe.  
Gracias  
por provocarme  
esta sinceridad,  
y pide por mí a Dios.  
Y Tú ayúdame  
a que sea «sincero»,  
coherente,  
con mi sinceridad  
y la ponga a trabajar.

Santiago de la Fuente s.j.  
23 julio 2008



## DIOS MIO, EN TUS MANOS ENCOMIENDO, MI DEBILIDAD Y MIS COBARDIAS

El Power point *Wonderful*  
(maravilloso),  
que me enviaron hoy,  
me desborda, nos desborda.  
Y creo que vino oportunamente,  
como don de Dios,  
en tiempo real,  
para lo que puede ser una prueba,  
de abandono y de desolación.

Esta mañana,  
creo que nací, o me aproximé,  
al estado de *mudez*.  
La voz no me salía  
y tuve que entenderme con el taxista  
por meras señas.

Y este Power point  
me recordó  
la sabiduría  
de todos los tiempos.

Dios,  
no necesita pronunciar para hablar,  
para expresarse.  
Para expresar el ser,  
el **concón**  
de todo lo que es,  
fue y será.  
Para expresar su amor,  
su sabiduría, su poder  
y su fidelidad.

Creo que,  
si se confirma la mudez,  
que me temo,  
puedo contar  
con los Power Points,  
con su belleza e inspiración,  
para sentirme acompañado.

Para sentirme *iluminado*,  
hablado  
*y escuchado*,  
si soy escucha,  
discípulo  
que quiere saber leer,  
aprender y disfrutar.

Puedo contar con los mejores  
de los «Power points»  
como parábolas amorosas,  
del Dios que me sembró  
en el vientre materno.

Y que, ya antes,  
me llamó por mi nombre,  
me llamo «Hijo»  
y me dijo:  
«Bienvenido a compartir  
mi felicidad y eternidad,  
a pesar de apariencias  
contradictorias».

Y yo quiero,  
y necesito,  
aprender a decir:  
«Sí, padre.  
Tú me amas, eres siempre cariñoso y  
fiel».

A veces no te siento,  
ni te entiendo.  
Pero sé,  
desde mi memoria histórica,  
desde el **concón** de mi alma  
que me quieres.

Y que todo lo actúas  
desde tu amor  
sabio, poderoso,  
generoso y fiel.

Sé de quien me fío,  
aunque no siempre lo sienta.  
Y, por eso,  
como nuestro hermano mayor,  
Jesucristo,  
te digo y quiero decirte:  
«en tus manos encomiendo mi alma,  
*y todo lo que soy.*  
Lo que sueño,  
aspiro y quisiera hacer.»

Y por eso procuraré trabajar  
por confiarme  
y abandonarme en Ti.  
Aunque,  
con la epidermis revoloteada,  
pero con el **concón** alerta.

¡Tú eres amoroso, sabio,  
poderoso, y siempre fiel!  
Capaz de transformar  
la debilidad humana  
en fortaleza de mártires.

Como lo hiciste tantas veces  
a lo largo de la historia  
pasada, presente y futura.  
Tú, ustedes, que me aman,  
pidan para mí lo mejor.

Pidan, una y mil veces, por mí,  
aunque ustedes, a veces,  
también sean incoherentes.  
Pero levántense,  
y ayúdenme a levantarme.

El espíritu,  
la intuición del espíritu,  
es fuerte y valiente,  
aunque la carne sea débil.

Dios «es siempre más, mayor».  
Y yo y tú, ustedes y yo,  
hemos sido creados  
a su imagen y semejanza.

Como les dije,  
más de una vez,  
nuestro *cromosoma básico*  
es ser «hijos de Dios».  
Capaces de despertar,  
resucitar,  
y ayudar a resucitar.

Santiago de la Fuente sj  
30 de julio de 2008

## LA VIDA DESBORDA....

La Vida desborda la Ciencia y el conocimiento,  
y crece como Misterio.  
Misterio que, por la revelación  
de Jesucristo,  
sabemos que es de amor.  
No tenemos que temer,  
aunque la vida nos pellizque  
y nos depare sorpresas desagradables.

Dios, nuestro Creador y Padre,  
el Alfa y el Omega,  
¡siempre amoroso y fiel,  
aunque sea a costa de su propia piel,  
es «siempre más» y mejor.  
Resucitó a nuestro hermano mayor  
y nos hará «resucitar»,  
sanados, a todos nosotros.

Y nosotros,  
creados por amor,  
¡a su imagen y semejanza!,  
crecemos y nos desarrollamos,  
entre alegrías y dolores de parto,  
como un misterio agridulce  
que culminará como amor y plenitud,  
sin celajes.

En una tierra nueva y unos cielos nuevos,  
de la mano de nuestro Padre.

Nuestro Dios es un Misterio,  
pero un misterio de amor y generosidad,  
que desborda nuestros conocimientos,  
nuestras preguntas e inquietudes,  
nuestras insatisfacciones,  
nuestras incapacidades y limitaciones,  
y nuestras «noches oscuras».

Dios, siempre Padre, nos invitó a la Vida,  
y nos ayuda a vivirla,  
con confianza y plenitud.

Santiago de la Fuente sj  
Octubre, 2008

## LA VIDA ME SIGUE DESBORDANDO

La vida,  
nosotros,  
somos un misterio  
muy grande.

La ciencia no nos abarca,  
ni nos limita.  
Intenta describirnos  
y no lo logra,  
la, las desbordamos.

La sensibilidad,  
la intuición, el amor,  
es lo que más se nos aproxima.  
Y quedan cortos,  
en esbozos,  
en suspiros,  
en añoranzas.

Desbordamos  
nuestros propios sueños,  
intuiciones y suspiros.  
Desbordamos  
nuestras añoranzas  
y amores.

Sólo Dios,  
la plenitud del anhelo,  
de la bondad, la ternura  
y el misterio,  
hecho persona,  
ese Tú  
que nos llama a la vida  
y sale a nuestro encuentro,  
puede responder  
a nuestra hambre y sed  
de plenitud.

Lo demás  
es aperitivo y espejismo,  
adición e insatisfacción.

Que Dios,  
nuestro Padre,  
placenta y término  
de nuestro peregrinar,  
nos ayude a saber leer  
su presencia  
y sus caminos,  
en nuestras vidas.

Para no equivocarnos  
y aterrizar un día,  
plenamente,  
en Él,  
que es el Imán  
y el hogar  
siempre añorado.

Que los aperitivos  
y los espejismos  
no nos distraigan,  
ni retrasen  
de nuestra vocación  
fundamental.

Regresar en forma creciente,  
y anclarnos,  
definitivamente,  
en el regazo paterno  
de nuestro Creador,  
Señor y Padre.  
El padre de nuestro Señor  
Jesucristo,  
nuestro hermano mayor.  
El Buen Pastor,  
que por verdes praderas  
nos hace avanzar.

Santiago de la Fuente sj  
10 de Febrero, 2009



## GRACIAS MI CAYENITA AMARILLA \*

No fue sino hasta hoy,  
que recibí y pude leer  
tu correo del 23,  
dándome «gracias por aprender  
de la cayenita amarilla».

Gracias, una vez más  
por ser como eres,  
gracia de Dios y tarea diaria.

Por tu vida, tu entrega,  
y tu sinceridad.  
Por tu fortaleza,  
respeto y espíritu de fe,  
por encima de lo que te pedía  
parte de tu ser.

Gracias por todo.  
Y por este último correo  
tan entrañable, cariñoso,  
respetuoso y fiel,  
como resumes  
en el último párrafo:

Las flores que brotaban  
de la pequeña cayena:  
«Las cayenas amarillas».  
Eran lo más bello,  
eran su fruto.  
Y me transmitían alegría,  
eran tan delicadas y hermosas.  
Un día las compraré contigo,  
Y me dije:  
«Mejor no la toco,  
no quiero hacerle daño».  
Y que bueno que así fue».

Gracias por quererme  
como me quieres.  
Con ese cariño,  
respeto y fortaleza,  
que te engrandece.  
Y te hace partícipe del bien  
que como persona, cristino,  
jesuita y sacerdote pude hacer,  
desde que coincidimos en la vida.  
Gracias y un abrazo grande.

Santiago sj  
4 de marzo 2009

\* Cuento: *La cayena amarilla*. Alejandro José Díaz Valero .



## CONTIGO PUEDO SINCERARME

Te reenvío y te doy este PP,  
«La gente que me gusta»,  
porque es como tú.

Y te lo doy,  
no de lo que tengo,  
sino de lo quiero tener.

Es todo un examen de conciencia,  
un test de sinceración.

Hay días que uno quisiera tener  
alguien con quien compartir  
el sentimiento de vacío y de incompleción,  
por las propias debilidades.

Alguien con quien desahogaras,  
con quien llorarlas y compartirlas  
con llanto y hombro,  
crecientemente sanador.

Sin pedir o buscar complicidad,  
sino todo lo contrario.

Tener ese hombro acogedor y sanador  
no es nada fácil.

Exige una madurez de los dos,  
de uno y de otro,  
para no caer en la complicidad  
y en el ensimismamiento.

Lo que no es casi de este mundo,  
creo que me entiendes.

Quizás sale todo esto aquí,  
porque esta mañana  
tuve una larga conversación  
con una amiga  
a la que no veía hace mucho tiempo  
y que quizás sea la última que la vea  
en esta vida,  
vive en el exterior.

Me hubiera gustado  
sincerarme de mis debilidades,  
y pedirle ayuda  
para que me la dé Dios,  
en forma misteriosa pero real.

Con suficiente paz y paciencia,  
mientras la paz no llega.

Pero no creía que pudiera hacerlo,  
sin arriesgar algo  
en nuestra amistad.

Tú, abrázame y acógeme  
como lo has hecho siempre.

Y sé mi valedora,  
con el Dios que lo sabe y que puede todo,  
que nunca es cómplice,  
sino sanador y Padre.

Que todo lo aprovecha y recicla  
para el bien de los que ama  
(que somos todos,  
nadie excluido,  
incluido).

No pasa nada especial.  
simplemente que llegó el momento  
en que necesité más expresar  
este sentimiento de contradicción personal,  
tan propio del ser humano  
-en unos en una temática, en otros en otra-.

Hay debilidades que es más frágil  
y arriesgado el hablar de ellas.

Gracias por ser como eres,  
humilde imitadora de la cayena amarilla.

Pide por mí  
y que Dios me ayude  
como Él sabe,  
en su gran bondad y amor,

*Santiago de la fuente s.j*  
Frágil Gabrielin

15 de junio 2009

## GRACIAS POR APRENDER de la Cayenita Amarilla \*

Cada día me sorprendes  
con un chispazo más  
de tu rica personalidad,  
dónde te confirmas,  
y despliegas algo más,  
que me hace sentir tan bien.

El otro día fue al decirme  
que me sientes también «como tu hijo»  
y así es, en verdad.  
todos somos hijos de muchas madres  
y muchos padres, y de muchos amigos.

Tus cartas son un rico y expresivo álbum  
de amor, respeto, fidelidad,  
y muchas cosas más.  
Alimentado  
por la madre Cayenita amarilla.

Gracias por ser como eres.  
Puro don y,  
al mismo tiempo,  
sencilla y humilde,  
viviendo la sabiduría del PP  
del *Cuento de Jorge Bucay*  
(De dónde vengo. Quién soy),  
que te envié hoy.

La poesía de *Hermannn Hess*  
-que te anexo-,  
nos habla de la finitud  
de nuestros encuentros  
y nuestro amores.  
Pero todos,  
Escalones acumulativos  
hacia la plenitud,  
hacia Dios.

Que Él nos ayude ser fieles  
a nuestras raíces,  
y a nuestra vocación.

La misma que la de la Cayenita amarilla:  
en todo procurar transparentar  
el amor y la fidelidad  
de nuestro Padre, el buen Dios.

*Santi sj*  
19 de julio 2009

\* Cuento: *La cayena amarilla*. Alejandro José Díaz Valero.



## **BIENAVENTURADA ENTRE TODAS LAS MUJERES**

Eres irreplicable.  
Los dos últimos párrafos  
de tu correo  
son de antología.

....

....

Y, porque te conozco,  
sé que te salieron del alma sin esfuerzo.  
Con toda naturalidad.

Gracias por ser como eres.  
Sensible, generosa y todo terreno,  
al pie del cañón.  
Sin aspavientos.

6 de agosto 2009





## AMAR, SER BENDICIÓN, NOS CAE ANCHO

*La vocación del hombre*  
es ser como Dios,  
es ser bendición.  
Bendición todo terreno,  
y para eso  
tenemos mucho que purificar.

*Solos no podemos,*  
nos sobrepasa.  
No sabemos amar,  
no sabemos bendecir.  
Poco a poco descubrimos  
como queremos,  
como necesitamos  
ser amados y bendecidos.

*Descubrimos poco a poco*  
como queremos ser amados.  
Con toda generosidad,  
con toda pureza,  
con fidelidad,  
con preferencia estable y fiel.

Y descubrimos  
que no sabemos amar  
a los demás,  
ni a nosotros mismos.  
Descubrimos que nos cuesta amar.

*Y nos sentimos contradictorios,*  
amorosos enternecidos  
y palabberos.  
Pero egoístas y tacaños,  
alicortos en la realidad.

Este powerpoint,  
«Bendiciones»,  
nos desnuda,  
sentimos frío.  
Y se torna oración,  
oración de rogativa,  
con orante,  
o sin orante.

Amar,  
*el amor verdadero,*  
*estable y fiel,*  
*es una gracia.*  
Una gracia recibida  
que hay que conservar,  
cultivar y mimar.

Que exige ascesis,  
dominio y dedicación,  
mística continúa  
y abnegación,  
para ser fiel a uno mismo  
y a lo que se dice amar.

*Dios nos ayuda,*  
y nos ayuda  
a que nos dejemos ayudar.  
No se trata solamente de orar,  
sino también de poner a trabajar,  
de ser coherentes y responsables,  
de respaldar nuestra oración  
con nuestra colaboración.

*¡De las adiciones y compulsiones  
libranos Señor!*

No basta ser racional  
para no ser suicida.  
Necesitamos que Ulises,  
en lo alto del mástil,  
interceda por nosotros.

*¡Tomad Señor y recibid  
toda mi libertad,* mi memoria,  
mi entendimiento,  
y toda mi voluntad!  
Todo mi haber y poseer.  
Vos me lo distéis,  
a vos, Señor, lo torno,  
todo es vuestro.  
Disponed de todo  
a vuestra voluntad.  
Dadme vuestro amor y gracia,  
que ésta me basta.

*Agárrame fuerte, Señor,*  
que, aunque quiero,  
no me doy a Tí del todo.  
Me gusta tener lo mejor  
de dos mundos contradictorios.

Agárrame fuerte, Señor.  
No me dejes perjudicarme  
y serte infiel a Tí,  
y a los que digo amar,  
en nombre de mi libertad

Santiago de la Fuente sj  
7 de septiembre de 2009

## NADIE ES MADRE DE UNO SOLO

Ningún hijo agota, colma,  
la maternidad de su madre.  
O se es madre de todos  
los que encuentra en su camino,  
o no es madre.

Nadie es madre de un hijo «único».  
La maternidad no es una propiedad  
o capacidad privada, ensimismada.

Quien no es madre de los amigos  
y relacionados de su hijo  
no es madre de su hijo.

Y nadie es hijo de una sola madre.

A lo largo de la vida he ido descubriendo  
que soy hijo de muchas madres,  
de muchas mujeres que me han dado  
y me dan vida, y mucha vida,  
con su mero compartir su ser y su femineidad.

Que me han ayudado a crecer y madurar  
física, intelectual, afectiva y espiritualmente.

Que me han ayudado a sentir que la vida merece vivirse,  
que me han ayudado a sentir a Dios como padre  
y a los hombres como hermanos.

La madre que me acunó en su vientre,  
me dio a luz y me amamantó fuera de su vientre  
y a lo largo de la vida, incluso después de «muerta»,  
tiene un lugar especial en mi vida,  
en mi corazón y en mi personalidad.

Es mi primera madre, pero no la única.  
Y todas merecen mi reconocimiento y mi cariño.

Gracias madres.

Que Dios me ayude a ser buen hijo,  
fiel a mi conciencia, a Dios, y a todos  
los que encuentre en mi camino,  
en forma creciente.

Gracias madres,  
que estuvisteis embarazadas de mí,  
me paristeis, me amamantasteis

Y me ayudasteis a ser,  
incluso con vuestro propio sacrificio.

Si no os amara y fuera fiel  
no tendría paladar ni sensibilidad  
y no merecería el amor,  
la generosidad y fidelidad  
de nadie en la vida.

*Santiago de la Fuente sj*  
1 de mayo, 2010

## SALA DE ESPERA (Balbuceos)

Gracias por tu bendición<sup>1</sup>,  
por tu invitación a la oración,  
a la contemplación  
en este tiempo de desierto.

Que el Señor me ayude  
a buscarle y encontrarle,  
a saber esperar y crecer  
en esta sala de espera  
«de pasos perdidos»  
de momentos de insipidez.

Que el Señor  
me ayude a vivir  
en este «desierto viviente»,  
a tener fe y esperanza,  
a descubrirle  
cada día, cada momento,  
en esta sala de espera indefinida,  
en este moridero sin morir.

Como la cierva  
que busca, que espera,  
las fuentes de agua,  
en su inapetencia vital.

Señor,  
que le encuentre sentido  
a este esperar sin esperar.  
¡Tú me entiendes!

Las amistades,  
los que me quieren y aman  
están y no están.  
Desean acompañarme,  
darme paz.  
Y a pesar de sus deseos  
y procurares,  
no pueden, no logran  
colmar mi soledad.

¡Señor y Padre mío!  
Sabes que estoy leyendo  
a José María Mardones,  
(su libro «Matar  
a nuestros dioses» falsos).  
¡Ayúdame a comprenderte!

Ayúdame a comprender tu misterio,  
que es nuestro misterio,  
de cercanía y distancia,  
de encarnación y trascendencia,  
de amor y aislamiento.

Es el misterio de Jesús,  
tu expresión encarnada,  
nuestro hermano mayor y prototipo,  
nuestro generoso piloto de pruebas,  
para que confiemos en la vida,  
y, sobre todo, en Tí,  
nuestro amoroso-sabio-poderoso Creador,  
el !!! siempre fiel !!!.

---

<sup>1</sup> A Angela Florencio con mucho cariño por su PP «Bendición 1».

Ayúdame, ayúdanos,  
a tener fe, confianza en ti, que  
como «te retiras» para que seamos,  
como la madre se retira del hijo  
para que sea y crezca.

Pero siempre está dispuesta  
a dar lo mejor por el hijo  
de sus entrañas.

Tú sabes que balbuceo,  
pero tú me entiendes.

Ayúdame a entenderte  
y a entenderme.

Ayúdame a entender  
y acompañar a mis hermanos,  
tus hijos.  
AMÉN.

Santiago de la Fuente García sj  
Mayo 19, 2009

## AYER NO ERA Y HOY SÍ

### I

*Ayer no era y hoy sí.*  
Ayer no estaba aquí  
y ahora sí.

¿Por qué? ¿Para qué?  
¿Para qué me enviaron aquí,  
para qué me sembraron  
aquí y ahora, en la vida?  
En la vida,  
a veces tan embriagante  
y prometedora.  
Y otras tan gris y amarga,  
tan sembradora de añoranzas  
e insatisfacciones.

Con mieles en la boca  
y hambre en los sentidos  
y el corazón,  
pidiendo morir.

*¡Si existo, ¿tengo derechos?!  
tenemos derechos !apóyenme!  
¡Todos tenemos derechos,  
también los otros!*

También los que me crearon,  
me sembraron, me cultivaron  
y me mantienen en la vida!  
*¿Qué esperan de mí?  
¿A qué tienen «derecho»,  
qué esperan de mí?  
Y ¿qué no les quiero dar  
y «reconocer»,  
en el momento actual.*

Yo, hombre del siglo XXI,  
con instinto y herencia  
de derechos humanos  
en mi ADN?  
¿Con qué «derecho» se los niego?  
Mi negativa ¿qué consecuencias  
tendrá para mí,  
para la Vida,  
y para la realidad, en general?  
*Ayer pude añadir*  
un codo a mi estatura,  
a mis posibilidades.

*Hoy no pude,*  
en mi enfermedad,  
ante la violencia y el desempleo,  
ni ante los terremotos.  
Mañana, me temo que habrá de todo,  
alargaremos «la vida»  
y prolongaremos los problemas.

El sueño y promesa  
de la calidad de vida...  
sustentable,  
se convirtió en el sueño y la promesa  
de la «cantidad» de vida para más.

*Todos tenemos ombligo,*  
antecesores y progenitores.

Todos somos «don recibido»,  
zona franca,  
con materias primas  
y capacidades humanas

«importadas».  
Pero el copyright radical  
nos desborda,  
es anterior a nosotros.

Digan lo que digan los sindicalistas  
y los «apropiones» de todo cuño,  
«todos tenemos ombligo»,  
padre y madre.  
Todos somos «herederos»  
de nuestros progenitores.  
Y de nuestros «prestamistas»:  
de nuestros contemporáneos,  
de nuestros hijos y descendientes,  
como decía J. J. Audubon el ecologista,  
que reconoció la deuda,  
interna y eterna  
de la humanidad.

*Todos somos  
esencialmente dependientes.*

No sólo tú y yo.  
Todos, aunque  
hayamos sido amamantados  
con una inflación del Yo  
y de los derechos humanos,

*La «solidaridad» no la inventó  
la revolución francesa,  
sino que la descubrió  
y se la apropió a su favor.*

Como pasa con la mayoría  
de los revolucionarios  
e independentistas,  
debajo del santo y seña  
de la reivindicación  
de derechos «universales»,  
para todo ser vivo,

esconden la reivindicación  
de «sus» derechos.

Que es lo que realmente  
les motiva.  
Y cuando logran apropiárselos,  
ellos y sus socios,  
no dudan en afirmarlos,  
negándose los si es necesario  
y hasta sin necesidad,  
a los demás.

*Ayer no era y hoy sí.  
Ayer no estaba aquí  
y ahora sí.  
¡Si existo, tengo derechos!  
Y uno de ellos,  
cuando la vida  
se hace difícil,  
es el decidir cuando morir.*

¡Todos tenemos derechos!  
Yo, y tengo que reconocerlo,  
también los que me crearon,  
me sembraron, me cultivaron  
y me enviaron a la vida.  
A aquí y ahora,  
con un propósito,  
invirtiendo ellos también,  
mucho en mí.

*Pero, insisto,  
«¡Si existo tengo derechos!»  
¿A qué tienen «derecho»,  
sobre mí los otros,  
y sobre todo el ser sin ombligo,  
el «Dios» que me sembró  
y cultivó en la vida?*



¿Qué derechos tienen sobre mí,  
incluso por encima de mi «libertad  
y voluntad» autodefinitoria?

¿Qué esperan,  
en derecho, de mí?

*Ayer pude, hoy no pude,  
y mañana volveremos a las andadas.*  
En las vacas flacas,  
que ocurren cada dos por tres,  
es cierto que  
¿quién puede añadir  
un codo a su estatura?  
Sigue siendo cierto que  
*todos tenemos ombligo,*  
padres y madres,  
antecesores y progenitores,  
incluso los «hijos» de gays y lesbianas.

*¿Habrá que seguir aceptando que  
todos somos «don recibido»,  
«zona franca», con materias primas  
y capacidades humanas «importadas»,  
dependientes del exterior.*

¿Habrá que aceptar que nuestro existir,  
que nuestra libertad y creatividad,  
«depende» del ser sin ombligo, de Dios?  
No sólo en su origen,  
sino también en su mantenimiento  
y operatividad.

*¿Es eso digno del hombre,  
«señor, libre y soberano»?*  
como seguimos repitiendo  
El hombre  
¿cuando va a independizarse

del patrón de la «zona franca».

La grandeza del hombre,  
su personalidad y autoestima,  
de las que nos gloriamos tanto hoy,  
¿pueden ser reales con esa dependencia  
posibilitante de lo que llamamos Dios.  
Ese Dios «magnánimo»  
¿no nos trata como niños, realmente,  
haciéndonos creer que somos  
libres, capaces y poderosos,  
cuando somos meras «franquicias»,  
sucursales suyas,  
tanto cuanto a «Él» le plazca.

*Nuestra cultura habla,  
y se precia de sinceridad,  
transparencia y coherencia.*

¿Tendremos que reconocer  
que nuestra cultura  
tiene una inflación de derechos «humanos»?  
¿invadiendo y absorbiendo  
los derechos del autor de la vida,  
de su promotor y defensor máximo  
de la igualdad de oportunidades  
de todos los seres humanos?

No se trata de una cuestión religiosa  
a priori, o artificial,  
sino de respeto a la realidad,  
a la realidad operativa,  
por encima de nuestra retórica infantil.

*Si soy fiel a la memoria de mi concón*  
tengo que reconocer que  
el ser sin ombligo «es más que yo mismo».  
Es más que nuestros líderes autonomistas

y profetas «independentistas»,  
en amor, poder y sabiduría  
sobre el hombre, la humanidad y la vida.

No en vano Él es la plenitud  
que todos añoramos  
y a la que nos procuramos  
pegar.

En realidad,  
*todos somos «como niños pequeños»*  
ingenuos, al concebir la vida y a Dios.

Queremos, deseamos, soñamos  
un mundo de «pura» felicidad,  
sin mezcla de mal alguno.  
De salud sin enfermedades,  
como si nada se dañase.  
De paz sin crisis ni peligros,  
de libertad sin precios, ni sacrificios.  
De cosechar sin sembrar,  
preveer, vigilar y sudar.

*«Inventamos»,  
fantaseamos la realidad,  
negamos, o ignoramos  
las paradojas y contradicciones*

de la vida real, de todos los días.

Queremos casar  
mundos contradictorios,  
y queremos que Dios  
los case también.  
Y clamamos  
por un Dios voluntarista,  
medalaganario, invasor  
en realidad de nuestra libertad  
y de nuestras previsiones «científicas».  
*Añoramos* compulsivamente  
el amor sin sacrificios, ni fidelidad  
¡por nuestra parte!  
Añoramos la confianza sin compromisos,  
y el amor, el matrimonio, la paz y la sociedad,  
con fidelidad de uno sólo, el otro.

*Presumimos de ser «personas»,  
creemos en nuestro «Yo»,  
y no en el de los demás,  
esperamos el amor sacrificado  
de los otros por nosotros.*

Santiago de la Fuente García sj  
***aprendiz de humano y cristiano***

23 de septiembre, 2010

## Cuando decimos «te amo», «te quiero»

Cuando decimos  
«te amo», «te quiero»,  
*no siempre significamos,*  
*queremos decir,* lo mismo.

Cuando decimos  
«te amo», «te quiero»,  
con demasiada facilidad,  
casi... sin darnos cuenta,  
-como una muletilla-  
es por pobreza de lenguaje,  
por halago verbal  
o como un soborno complaciente,  
pero real.

Lo que queremos decir,  
en realidad,  
es que me siento *Agradado*,  
complacido, beneficiado.

Y que, por ese momento  
de gozo y complacencia,  
estaríamos dispuestos  
a darlo todo, incluso la vida,  
sin pensarlo demasiado.  
Es lo que sentimos a flor de piel,  
en ese momento  
de complacencia agradecida.

Y por eso sentimos,  
si somos sinceros,  
que al decir «te amo», «te quiero»,  
hemos dicho demasiado.

Y a veces, agradados  
nos sentimos además *Bendecidos*.  
Intuimos que esa sensación  
y sentimiento de agrado  
será sustentable, permanente,  
más allá del tiempo presente  
y del futuro previsible.

Y por eso decimos «te amo»  
con más convencimiento e intensidad.

Y a veces, lo decimos significando  
que nos sentimos realmente  
*Amados*, preferidos,  
por encima y más allá  
de otros amores y alternativas,  
que el otro pueda tener,  
que le agradan y realmente  
le bendicen.

Pero sentimos  
y se nos ha demostrado,  
una y otra vez, que amar,  
preferir, es sólo a nosotros.

E incluso nos sentimos  
amados y preferidos  
*en forma incondicional,*  
sin que ese sentirnos  
amados y preferidos,  
ese ser «únicos»  
e irrepitibles para el otro  
implique ser pareja,  
ni dependa de nada nuestro.

Va más allá de complacencias  
y egoísmos camuflados.  
Supera precios y sacrificios,  
por priorizarnos  
a nosotros.

Nos prefiere por puro amor,  
por generosidad y preferencia suya  
de forma estable.  
Hasta la propia posposición  
de forma espontánea y gozosa,  
sin masoquismo alguno.

*Y eso provoca en uno,*  
decirle «te amo», «te quiero»  
desde lo más profundo de nuestro ser.  
A prueba de represiones y comparaciones  
inconscientes,  
y confirmado públicamente  
en la vida diaria, en las situaciones  
más competitivas y conflictivas.

Respirando pudor espontáneo,  
mimando la fidelidad al amor recibido,  
y generosamente comprometido.

No es amor todo lo que reluce,  
se expresa, y quiere expresarse  
en palabras y gestos  
más o menos sentidos,  
sinceros y solemnes.

Pero el amor, realmente sentido  
y fielmente correspondido,  
es la cumbre añorada  
de la confianza y la generosidad  
del hombre y de la humanidad.

Es la placenta de la amistad,  
la familia, el matrimonio,  
y la sociedad,  
donde realmente las hay.

*Como don de Dios,*  
*acogido y cultivado*  
por hombres y mujeres,  
con intuiciones alegres  
y capacidad de negarse a sí mismos.

En el proceso de darse sin trastiendas,  
creando el humus mutuo  
para la generosidad, la paz,  
y la confianza estable.

Santiago de la Fuente sj  
25 Octubre, 2010

## FRACASOS, ¿o Aprendizajes?

En algunas personas los fracasos han sido más frecuentes que los aprendizajes. Pero todos hemos tenido fracasos más de una oportunidad.

Hay líderes políticos que alcanzaron el triunfo después de haber fallado o fracasado en diversas ocasiones. Lo que les ayudó a conquistar sus aspiraciones fue que *supieron asimilar con madurez la adversidad* comprendiendo que los fracasos son peldaños que pueden conducir al verdadero éxito.

**Fracaso no significa** *que no hemos logrado nada*, sino que hemos tenido oportunidad de aprender alguna materia pendiente.

Fracaso no significa que hemos actuado como necios, sino que hemos tenido mucha fe a pesar de realidades en contra.

Fracaso no significa falta de capacidad, sino que debemos hacer las cosas de distinta manera.

Fracaso no significa que somos inferiores, sino que no somos perfectos.

Fracaso no significa que hemos perdido nuestra vida, sino que tenemos buenas razones para comenzar de nuevo.

Fracaso no significa que debemos echarnos atrás, sino que debemos luchar con más sabiduría y ahínco.

Fracaso no significa que jamás lograremos nuestras metas, sino que tardaremos un poco más en alcanzarlas.

Fracaso no significa que Dios nos ha abandonado, sino que Dios tiene una idea mejor para ti.

Que el Señor te bendiga abundantemente con realismo y constancia.

Y disfruta de la variedad de las otras personas.

Santiago de la Fuente García sj  
19 de noviembre 2010



## AYER NO ERA Y HOY SÍ II

*El Dios que se aleje del dolor,  
se aleja de la vida que creó,  
y se aleja del amor.  
No es el Dios cristiano,  
el Dios creador de todo y amoroso,  
pero realista, el Dios de Jesucristo.*

*Jesucristo,  
hijo del Creador del hombre,  
y de todo el Universo.  
Conocedor como nadie  
de la bondad y sabiduría de su Padre,  
de su amor y fidelidad a toda la creación,  
se ofreció como «piloto de pruebas»  
para validar a su Padre y su Creación,  
ante los que se quejarían  
por los «defectos de fábrica» del creador.*

*Y se hizo humano en todo,  
menos en el perjudicar.*

*Se hizo pasible de pobreza,  
exilio, prejuicios,  
y de toda dolencia de la época.*

*Fue calumniado, perseguido,  
flagelado y muerto en cruz,  
a pesar de ser inocente,  
pacificador, bendición,  
promesa y prototipo  
de una humanidad mejor.*

*Tal era su confianza en su Padre  
y en la verdad de sus promesas.*

A pesar de males muy reales existentes,  
como la propia crucifixión,  
la frustración de los buenos  
y el «fracaso» de su Reino  
aquí abajo en el tiempo presente.

No en vano Jesús *tenía bien asimilado*  
*que su Reino y el cumplimiento*  
de sus promesas, siendo real,  
no era del ahora inmediato,  
de este mundo.

Y por eso afrontó con tanta paz y confianza  
los reveses y la propia muerte.

Estaba ¡seguro! que el Padre no le fallaría  
a él, ni a los hombres que había creado,  
para que participaran de su felicidad.

Dios, su padre, era fiel a la vida que creó,  
y capaz de reciclar circunstancias adversas  
y resucitarlas gloriosamente,  
como a su propio Hijo,  
el «piloto de pruebas»,  
el primero entre muchos hermanos.

*El amor, amar, es darse,*  
*es dar el «ser» propio.*

Es «posponerse»,  
ponerse en segundo lugar  
ante la persona o cosa amada.

*Quien no es capaz de sacrificarse,*  
de aceptar sacrificios, molestias o dolores,  
por la persona amada, y gustosamente,  
aunque sea contra su sensibilidad natural,



no es capaz de amar.  
Al menos de amar «todo terreno».

*El amor es «uno y múltiple»*  
dependiendo, entre otras cosas,  
de la capacidad de aceptar sacrificios  
por la persona amada.

Por eso, como dijo Jesús:  
«Nadie tiene mayor amor  
que quien es capaz de dar la vida  
por los amigos».

En realidad,  
*todos somos «como niños pequeños»*  
ingenuos, al concebir la vida  
y al concebir a Dios.

Queremos, deseamos, soñamos  
un mundo de «pura» felicidad,  
sin mezcla de mal alguno,  
que no es el mundo real.

Un mundo con salud  
sin enfermedades,  
como si nada se dañase.

Un mundo de gozo, sin dolores.  
un mundo de paz, sin crisis ni peligros.

De libertad sin precios, ni sacrificios.

Un mundo de nadar, sin guardar la ropa.

De cosechar sin sembrar,  
sudar, prever y vigilar.

*Preferimos «inventar», fantasear la realidad,*

Negamos, o ignoramos  
las paradojas y contradicciones  
de todos los días en la vida real,

Queremos casar mundos contradictorios,  
y queremos que Dios los case también.

Nos duele el Dios que acepta  
y respeta la realidad como es,  
y desde ella construye su Reino,  
al que nunca renuncia.

Clamamos por un Dios voluntarista,  
medalaganario.

Un Dios que complazca  
nuestra comodidad y nuestros caprichos,  
aunque contradictorios y suicidas.

Un Dios invasor de nuestra libertad,  
a nuestra «conveniencia»,  
y de nuestras previsiones «científicas».

Añoramos compulsivamente  
el amor sin sacrificios, ni fidelidad  
¡por nuestra parte!

**Nosotros, los racionales y «modernos»**  
damos culto a la instintividad  
y a la espontaneidad,  
ayuna de previsión y solidaridad,  
hitos de la evolución humana.  
Añoramos la confianza sin fidelidad  
ni compromisos,  
desvinculada de la palabra dada.  
Y el amor, el matrimonio, la paz y la sociedad,

con fidelidad sólo del «otro».

*Presumimos de ser «personas»:*  
conscientes, inteligentes,  
defensores natos y agresivos  
de «nuestro territorio».

Y somos *sujetos*  
de derechos, y no de deberes  
para con los derechos de los otros.

Creemos en nuestro «Yo» y «Mío»  
y no en el de los demás,  
salvo para exigir y atacar a otros.

Esperamos el amor sacrificado  
de los otros por nosotros.

Lo alabamos y decimos  
que lo «agradecemos»,  
pero nos resistimos a reciprocario.

*Cuando decimos no creer en Dios,*  
no reconocer su territorio y sus «derechos»,  
no es que no reconozcamos ningún dios,  
sino que nos creemos el ombligo de todo.  
Suplantamos al verdadero Dios.

*Todos, y yo también,*  
tenemos que recordar  
que nos hace realmente felices y agradables.

Los intentos nos mantienen fuertes.

Los sufrimientos, humanos y no Dioses.

Las derrotas humildes  
y los éxitos nos ayudan a crecer.

Pero sólo Dios, el ser sin ombligo,  
nos mantiene vivos:  
activos, amorosos, y sabios  
creativos, poderosos y solidarios.

***Nuestra cultura habla,  
y se precia de sinceridad,  
transparencia y coherencia.***

Tenemos que reconocer  
que nuestro mundo  
tiene una inflación de derechos «humanos»  
que invaden y suplantán  
la sabiduría y la justicia,  
los derechos del autor de la vida,  
de su promotor y defensor máximo  
de todos los seres humanos.

No se trata de una cuestión religiosa  
a priori, o artificial,  
sino de respeto a la realidad,  
la realidad operativa,  
por encima de nuestra retórica infantil.

***El ser sin ombligo, Dios,  
es «más que nosotros mismos»,  
y que nuestros profetas «independentistas».***

Es más *en amor, poder y sabiduría*  
sobre el hombre, la humanidad y la vida.

No en vano Él es la plenitud  
que todos añoramos  
y a la que nos procuramos  
pegar.

***Santiago de la Fuente García sj  
aprendiz de humano y cristiano  
30 de diciembre, 2010***



